

CURIA GENERALIS
FRATrum MINORUM CAPUCCINORUM
VIA PIEMONTE, 70 - ROMA

00187 ROMA

Muy Señor mío y querido y admirado compatriota:

He recibido su carta del 5 del corriente, en que me habla de su visita en Euskalechea y de la triste situación en que ha encontrado aquel centro docente.

Lamento vivamente, como puede usted suponerse, el que haya venido a quedar en ese estado aquella benéfica institución, por la cual han pasado y se han sacrificado con el mayor entusiasmo tantos y tantos de nuestros Padres vascos.

Me pregunta usted qué hay que hacer para que Euskalechea vuelva a depender de la Provincia de Navarra. El asunto habría que tratarlo con los Superiores de Navarra y de Argentina. A ellos tocaría estudiar el asunto y darle solución; desde aquí nada se puede hacer.

Pero hablándole con sinceridad(y en confianza), dudo mucho que la Provincia de Navarra esté hoy en condiciones y con voluntad de encargarse nuevamente de Euskalechea. Ante todo, también en Navarra, en nuestra querida Navarra y en el resto de Vasconia, semillero de vocaciones religiosas, estas comienzan a escasear, mientras aumentan las defecciones incluso entre los no tan jóvenes. Y no sé si en breve la Provincia podrá atender debidamente los compromisos que tiene adquiridos en otras partes: Ecuador, Chile, Argentina, México, Estados Unidos, Filipinas.

Además dudo también que los jóvenes de hoy estén dispuestos a encerrarse en un colegio y dedicarse a la enseñanza, trabajo silencioso y duro, como lo sé por mi experiencia de 20 años en Lecároz. Parece que los jóvenes prefieren otras actividades más vistosas y de más lucimiento y de más posibilidades de lanzarse fuera del convento: apostolado vario, pastoral, obras sociales, edificar casas con la IBO desplazándose para ello a Italia, Inglaterra etc. He oído decir que incluso en nuestro colegio de Lecároz dentro de no mucho tiempo habrá que echar mano de profesores extraños a la Orden, porque entre las nuevas generaciones hay poca o ninguna afición a la enseñanza, no hay aquel entusiasmo de los primeros Padres(aún viven algunos), que fundaron el colegio y lo sostuvieron con inmensos sacrificios hasta nuestros días, propiamente hasta el gran barrido hacia fuera del año 1936, año de la "gloriosa cruzada". Además no sé hasta qué punto interesa hoy "lo vasco" entre los frailes de la Provincia. Después de 20 años que llevo en Roma, no conozco bien el ambiente que allí se respira, aunque sospecho que no debe de ser muy bueno.

Siento darle estas impresiones. Tal vez sean demasiado pesimistas. Reconozco que a mi edad me he vuelto pesimista y regañón como el viejo descrito por Horacio en su epístola a los Pisones.

CURIA GENERALIS
FRATRUM MINORUM CAPUCCINORUM
VIA PIEMONTE, 70 - ROMA (3)

De todos modos, como le he dicho, el problema hay que plantearlo a los Superiores de la Provincia de Navarra-Cantabria-Aragón y a los de Argentina, que son los interesados y tienen la palabra en el asunto.

Aprovecho muy gustoso esta ocasión para enviarle un afectuoso saludo. Si no estoy equivocado, le saludé una vez personalmente en el colegio de Lecároz, donde tuvieron ustedes la cena después de un mítin en Elizondo. ¡Cuántos años han pasado y cuántas cosas han ocurrido entre tanto!

Correspondo a su abrazo con el mío bien apretado.
Izan beti ongi!

Suyo afmo

P. Policarpo de Traizor

Curia generalis
Fratrum Primorum Capucinatorum
Via Piemonte 70
00187 Roma..

Gouvernement d'Euzkadi

He recibido su carta del 5 del corriente. en que me habla de su visita en Euskalechea y de la triste situaci;on en que ha encontrado aquel centro d cente

Lamento vivamente, como puede usted suponerse, el que haya venido a quedar en ese estado aquella benefica instituci;on, por la cual han pasado y se han sa crificadi con el may9r entusiadmo ta ntos y tantoz de nuestros Padres vascos.

Me pregunta usted qu;e hay que hacer para que Euskalechea vuelva a depende de la Provincia de Navarra. El asunto habr;ia que tratarlo con los superiores de Navarra y de Ar entina. A ellos tocaria estudiar el asunto y darle soluci;on; desde aqui nada se puede hacer.

Pero hablandole con sinceridad (y en confianza), dudo mucho que la Provin cia de Navarra esté hoy en condiciones y con voluntad de encargarse nuevamente de Euskalechea. Ante todo, también en Na varra, en nuéstra querida Navarra y en el resto de Vasconia, semillero de vocaciones religiosas, estas comienzan a escasear, mientras aumentan las fefecciones incluso entre los no tan jóvenes. Y no sé si en breve la Provincia podrá atender debidamente los compromisos que tiene adquiridos en otras partes: Ecuador, Chile, Argentina, Mexico, Estados Unidos, Filipinas.

Además dudo también que los jóvenes de hoy estén dispuestos a encerrarse en un colegio y dedicarse a la enseñanza, trabajo silencioso y duro, como lo s por mi experiencia de veinte años en Lecaroz. Parece que los jóvenes prefieren otras actividades más vistosas y de más lucimiento y de más posibilidades de lanzarse fuera del convento; apostolado vario, padtoral, obras sociales, edifi car casas con la IBO desplazandose para ello a Italia, Inglaterra, etc. He oíd decir que incluso en nuestro colegio de Lecaroz, dentro de no mucjo tiempo ha brá que echar mano de profesores extraños a la orden, porque entre las nuevas generaciones hay poca o ninguna afición a la enseñanza, no hay aquel entusias de los primeros padres (aun viven algunos), que fundaron el colegio y lo sost vieron con inmensos sacrificios hasta nuestros días, propiamente hasta el gra barrido hacia fuera del año 1936, año de la "gloriosa cruzada". Además, no s hasta qué punto intereesa hoy "lo vasco" entre los frailes de la Provincia. pués de veinte años que llevo en Roma no conozco bien el ambiente que allí respira, aunque sospecho que no debe ser muy bueno.

Siento darle estas impresiones. Tal vez sean demasiado pesimistas. Reconoz co que a mí edad me he vuelto pesimista y regañón como el viejo descrito por Horacio en su epistola a los pisones.

De todos modos, como le je dicho, el problema hay que plantearlo a los su periores de la Provincia de Na va rra-Cantabria -Aragón y a los de Argentina, que son los interesados y tienen la palabra en el asunto.